Lección Bíblica para la Escuela Sabática
03 de Abril 2021

1 – Y DIO DIOS DONES A LOS HOMBRES...

Estudio de la semana: Efesios 4: 8
Pr. Jonas Sommer

TEXTO BASE

"Por lo cual dice: Subiendo a lo alto, llevó cautiva la cautividad, y dio dones a los hombres." (Efesios 4:8).

INTRODUCCIÓN

En los próximos sábados estudiaremos un tema extremadamente importante para la Iglesia de Cristo: los dones espirituales. Es necesario resaltar que para cumplir el plan de Dios para su iglesia, es necesario que los miembros de este cuerpo sean conscientes de sus dones y dispuestos a ejercerlos.

Los dones son dádivas de Dios a la iglesia para llevar a cabo el ministerio y la edificación de los santos. No se logran por mérito, sino por gracia. No se distribuyen de acuerdo a la voluntad humana, sino según la voluntad soberana del Espíritu Santo.

Nuestra oración es que el Espíritu Santo nos guíe en este trimestre, enseñándonos acerca de los dones y revelando a cada uno su don.

DONES ESPIRITUALES O TALENTOS NATURALES

Antes de profundizar el debate sobre los dones, es necesario diferenciar los *dones espirituales* de los *talentos naturales*.

"Hay similitudes y diferencias entre talentos y dones espirituales. Ambos son dádivas divinas. Ambos crecen con efectividad con el uso. Los dos deben ser utilizados a favor de los demás, no para fines egoístas. Pablo dice que los dones espirituales son dados para beneficiar a otros y no a nosotros mismos (1 Corintios 12) Como los dos grandes mandamientos son amar a Dios y a los demás, se entiende que el talento también debe ser utilizado para este propósito.

Sin embargo, talentos y dones espirituales difieren en para quién son dados y cuándo. Una persona (independientemente de su creencia en Dios) recibe un talento natural como resultado de una combinación genética (capacidad natural para música, arte o matemática), medio ambiente (crecer en una familia de músicos ayuda en el desarrollo de este talento), o simplemente porque Dios quiso favorecer a ciertas personas con ciertos talentos (cf. Bezaleel - Éxodo 31:1-6). A menudo, una persona desarrolla sus talentos y luego direcciona su profesión u *hobby* de acuerdo con estos talentos.

Sin embargo, los dones espirituales son dados al nacido de nuevo por el Espíritu Santo (Romanos 12:3,6). Es Él quien da los dones espirituales que desea que la persona tenga para la edificación de la iglesia de Cristo (1 Corintios 12:11). Con esto, todos los cristianos deben ser activos en hacer su parte en la difusión del Evangelio de Cristo. Todos son llamados y equipados para participar en la "obra del ministerio" (Efesios 4:12). Todos son equipados de manera que puedan contribuir a la causa de Cristo como una forma de mostrar gratitud por todo lo que Él ha hecho. Al hacerlo, también encontrarán satisfacción en la vida a través de su trabajo para Cristo. Los líderes de la Iglesia tienen la tarea de ayudar a edificar a los santos para que sean mejor equipados para el ministerio que Dios les ha llamado. Lo que se espera recibir de los dones espirituales es que la iglesia como un todo pueda crecer, además de ser fortificada y unificada, por lo que cada miembro ofrece al Cuerpo de Cristo.

En resumen, las diferencias entre los dones espirituales y talentos son: 1) Un talento es el resultado de factores genéticos o entrenamiento, en cuanto que un don espiritual es el resultado del poder del Espíritu Santo. 2) Cualquier persona, cristiana o no, puede tener un cierto talento, mientras que sólo los cristianos poseen dones espirituales. 3) Aunque ambos talentos y dones espirituales deban ser usados para la gloria de Dios y para servir a otros, los dones espirituales sólo se centran en estos servicios, mientras que los talentos naturales pueden ser usados para objetivos completamente no espirituales".[1]

[1] Questions.org

ACERCA DE LOS DONES ESPIRITUALES

Hay en el Nuevo Testamento, al menos, nueve palabras en referencia a los dones. El término griego *doma* indica la oferta de un *"regalo"* o *"una cosa buena"* (Mateo 7:11); el *"pan nuestro de cada día"* es un regalo de Dios (Lucas 11:13); son los *"dones"* dados por Dios a los hombres (Efesios 4:8); Con base en el Salmo 68:19. La palabra griega *charis* indica *"don gratuito"* (Romanos 6:23) o *"gracia"* (2 Corintios 8:4). *El término griego charisma, que da origen a la palabra "carisma" en nuestra lengua, se utiliza a menudo en los estudios bíblicos y tiene el significado de "dones del Espíritu", otorgados por la gracia de Dios con muy alto propósito; se relaciona con el término "ta charismasta" que tiene el sentido de "dones de gracia" (1 Corintios 12:4,9,28,30,31). La definición activa de la gracia (charis) es Dios que nos da el deseo y fuerza para hacer Su voluntad. Es la capacitación sobrenatural, sobrehumana (unción) para cumplir la voluntad de Dios."* [2]

En el Nuevo Testamento, los dones de Dios están disponibles para todos los creyentes, con el propósito de promover la gracia, poder y unción a la Iglesia en el ejercicio de su misión, para que Cristo sea glorificado. Los dones son dados soberanamente por el Espíritu de Dios. Él los distribuye como quiere. La salvación es el regalo más grande de Dios al mundo (Juan 3:16), el don de la vida eterna en Cristo Jesús. Pablo dice: *"Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho"* (1Corintios 12:7). Por tanto, estas manifestaciones visan a la edificación y santificación de la iglesia".[3]

Acerca de los dones espirituales, algunas verdades muy importantes merecen ser aquí destacadas.[4]

En primer lugar, **la fuente de los dones espirituales.** Los versículos 4-11 de 1 Corintios 12 destacan la fuente única de la que proceden los dones espirituales: ellos no proceden del hombre, sino de Dios. No se pueden confundir con talentos naturales. No es una vocación humana ni una habilidad innata que alguién desarrolla. Los dones espirituales son concedidos a los miembros del Cuerpo de Cristo por el Espíritu Santo, cuando creen en Cristo, y son desarrollados a medida que los fieles los utilizan para la gloria de Dios y edificación de los salvos. No se ganan, puesto que solo se otorgan mediante el favor inmerecido de Dios hacia quienes forman parte del Cuerpo de Cristo. Ninguna iglesia puede otorgar los dones espirituales. Ningún concilio de la iglesia tiene la autoridad para distribuirlos. Los dones espirituales son dádivas de Dios a la iglesia. Son distribuidos según la voluntad del Espíritu y no de acuerdo a las

---

[2] RENOVATO, Elinaldo. Dones Espirituales & Ministeriales: sirviendo a Dios y a los hombres con poder extraordinario. Rio de Janeiro: CPAD, 2014, p. 11.
[3] RENOVATO, Elinaldo. *Op. Cit.,* p. 12
[4] LOPES, Hernandes Dias. ***Los dones Espirituales a la Luz de la Biblia.*** Disponível em: http://hernandesdiaslopes.com.br/2017/07/os-dons-espirituais-a-luz-da-biblia/#.U72FzldU3k.Acesso em: 30 maio 2014.

preferencias humanas (1Corintios 12:11). Ellos vienen del cielo y no de la tierra; emanan de Dios y no de los hombres.

En segundo lugar, **la naturaleza de los dones espirituales.** Los dones espirituales son una capacitación sobrenatural dada por el Espíritu Santo a los miembros del Cuerpo de Cristo para el desarrollo de la obra del ministerio (Efesios 4:12). Individualmente somos miembros del Cuerpo de Cristo. Cada miembro tiene su función en el cuerpo. Ningún miembro se puede considerar superior ni inferior al otro. Todos los miembros son importantes e interdependientes. Sirven unos a los otros. Por el ejercicio de los dones espirituales, las necesidades de los santos son suplidas, de tal manera que, en una humilde interdependencia, todos los salvos crecen hacia la madurez, a la plena estatura del Varón perfecto, Cristo Jesús.

En tercer lugar, **el resultado de los dones espirituales.** Los dones espirituales tienen dos propósitos: la gloria de Dios y la edificación de la iglesia. Dios es más glorificado en nosotros cuanto más nos deleitamos en Él y servimos unos a los otros. Los dones espirituales no son dados para autopromoción. Ningún miembro de la iglesia puede gloriarse de tener este o aquel don, porque los dones no son recibidos por mérito, sino por gracia. Utilizar los dones para exaltación personal es dividir el cuerpo en lugar de edificarlo. La iglesia de Dios no es una feria de vanidades, sino una plataforma de servicios.

En el reino de Dios, mayor es el que sirve (Mateo 23:11). En el reino de Dios perdemos lo que retenemos y ganamos lo que distribuimos. Cuando invertimos nuestra vida, recursos y dones para socorrer a los afligidos, fortalecer a los débiles, instruir a los neófitos, ayudar a los necesitados y alentar a los santos, el nombre de Dios es exaltado, el mundo es impactado y la iglesia es edificada. Cuando usamos los dones espirituales de la manera correcta y con la motivación correcta, Dios es exaltado en el cielo y los hombres son bendecidos en la tierra.

EL PROPÓSITO DE LOS DONES DEL ESPÍRITU

Los dones espirituales se conceden para capacitar a la iglesia para llevar a cabo su ministerio hasta que Cristo regrese. Pablo les dice a los corintios que: *"de tal manera que nada os falta en ningún don, esperando la manifestación de nuestro Señor Jesucristo"* (1Corintios 1:7). En este pasaje, él vincula la posesión de los dones espirituales y su situación en la historia de la redención (Esperando el regreso de Cristo), sugiriendo que los dones se dan a la iglesia para el período entre la ascensión de Cristo y Su regreso. De igual manera, Pablo mira adelante, para el tiempo del regreso de Cristo, y les dice: *"Mas cuando venga lo perfecto, entonces lo que es en parte se acabará"* (1Corintios 13:10), e indica que los dones espirituales, mencionados en los versículos 8-9, estarán vigentes hasta que Cristo regrese, cuando serán superados por algo muy superior. De hecho, el derramamkiento del Espíritu Santo con "poder" en el Pentecostés (Hechos

1:8), era para capacitar la iglesia a fin de que predicara el evangelio hasta que Cristo regresara. Y Pablo les recuerda a los creyentes que en su utilización de los dones espirituales deben buscar el progreso *"para edificación de la iglesia"* (1Corintios 14:12).[5]

Los dones espirituales son recibidos de Dios y ejercidos con Dios, por Dios y para Dios, para que la Iglesia de Cristo tenga sus necesidades suplidas y pueda, así, cumplir plenamente su misión en el mundo. No nos bastamos a nosotros mismos. Ningún miembro del Cuerpo de Cristo se quedó sin ningún don y ninguno ha recibido todos los dones. Debemos suplir las necesidades de cada uno. Dependemos unos de otros. En el cuerpo hay unidad, diversidad y reciprocidad. Los miembros no tienen vida independiente del cuerpo. Cada miembro del cuerpo tiene su función. Cada miembro tiene que ejercer su papel para que el cuerpo crezca en armonía y de forma saludable. El cuerpo crece de forma armoniosa y de forma saludable cuando servimos a los demás según el don que hemos recibido.[6]

Pablo enseña que el Espíritu Santo es el que decide quién debe recibir un determinado don. Él dice: *"Y hay diversidad de operaciones, pero Dios, que hace todas las cosas en todos, es el mismo. Pero a cada uno le es dada la manifestación del Espíritu para provecho… Pero todas estas cosas las hace uno y el mismo Espíritu, repartiendo a cada uno en particular como él quiere"* (1Corintios 12:6-11). No cabe a nosotros decidir o buscar el don que queremos, porque esto es obra exclusiva de Dios que *"ha colocado los miembros cada uno de ellos en el cuerpo, como él quiso"* (1 Corintios 12:18). Sin embargo, en la medida en que buscamos la plenitud del Espíritu y la intimidad con Él, los dones se manifestarán y serán desarrollados.

Dios levanta a ministros, maestros y líderes, para asumir la responsabilidad de la edificación espiritual, moral y doctrinaria de la iglesia. Ellos necesitan de dones espirituales. La iglesia es, en su conjunto, el *"edificio de Dios"* (1 Corintios 3:9). Después de afirmar que los cristianos son *edificio de Dios*, Pablo demuestra (verso 10) que fue encargado, por la gracia de Dios, como *"perito arquitecto"*, para establecer el *"fundamento"* de la iglesia, con sus enseñanzas, exhortaciones, predicaciones y discipulado; y dice que *"otro edifica encima"*, es decir, que él no sería único, como obrero, que cuidaría de la edificación del cuerpo de Cristo; pero sí que habría otros que tomarían parte en la edificación espiritual de la iglesia, según la misma gracia que le había sido concedida. Sin embargo, hizo una solemne advertencia: *"Pero cada uno mire cómo sobreedifica; porque nadie puede poner otro fundamento que el que está puesto, el cual es Jesucristo"* (1 Corintios 3:10-11).

Todos los que han nacido de nuevo se convierten en miembros del Cuerpo y reciben dones. Así, todos tienen una función. ¡No hay ningún miembro sin función! El propósito específico de los dones es el servicio, nunca la

---

[5] GRUDEM, Wayne A. ***Teología Sistemática.*** São Paulo. Editora Vida Nova, 1999, p. 861.
[6] LOPES, Hernandes Dias. *Op. cit.* s/p

ostentación, la presunción y el orgullo. Pedro dice que *"cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros"* (1 Pedro 4:10). La negligencia en el uso de los dones revela el egoísmo, la pereza y la falta de amor. Servir es manifestar el amor. El servir a los demás, en amor, a través de los dones, tiene como finalidad *"a fin de perfeccionar a los santos para a obra del ministerio, para la edificación del cuerpo de Cristo, hasta que todos lleguemos a la unidad de la fe y del conocimiento del Hijo de Dios, a un varón perfecto, a la medida de la estatura de la plenitud de Cristo"* (Efesios 4:12-13). ¡El ejercicio de los dones hace una iglesia saludable y creciente!

¡El Cuerpo de Cristo no es defectuoso! Jesús distribuyó los dones de una manera organizada, y es por eso que ni todos tienen la misma función (1 Corintios 12: 27-30). Todos los cristianos deben tener el mismo fruto del Espíritu (Gálatas 5:22-23), pero no todos tienen el mismo don. Cuando un miembro no ejerce su función, él se vuelve atrofiado. Por lo tanto, la edificación de la iglesia sucede cuando todos los miembros funcionan sirviendo unos a otros a favor del conjunto.

LOS DONES DEBEN SER BUSCADOS

Los dones espirituales son tan importantes y necesarios para la edificación de la iglesia, que Pablo dice que debemos buscarlos. El apóstol dice: *"Procurad, pues, los dones mejores. Mas yo os muestro un camino aún más excelente"* (1 Corintios 12:31). El término traducido como "mejores" simplemente significa "más relevantes". Algunos dones son más relevantes que otros, y es apropiado el cristiano anhelar estos dones (1 Corintios 14:1). Pablo da gran valor a la profecía, pero los corintios valorizaban el don de lenguas. Pablo pone este don al final de la lista, señalando que había una lista de prioridades para los dones, porque algunos son más relevantes que otros. Sin embargo, este hecho no contradice la lección ya enseñada de que todo don es importante y cada cristiano como individuo también es importante. Los dones deben ser buscados con celo, con verdadero interés, no un deseo pasajero que surge en "campañas de avivamiento". La exhortación es para que experimentemos y busquemos los dones del Espíritu Santo de manera abundante, procurando *"abundar en ellos, para edificación de la iglesia"* (1 Corintios 14:12).[7]

En la expresión *"procurad, pues, los dones mejores"*, Pablo no estaba enseñando que hay dones mejores que otros. El contexto se refiere a las reuniones de la Iglesia, lo que está claro en 1 Corintios 14, donde repite la palabra utilizada en 12:31 para "mayor" (gr. *meizon*), cuando dice: *"Porque mayor es el que profetiza que el que habla en lenguas"*. Por tanto, los dones mayores son aquellos que más edifican a la Iglesia y traen mayores beneficios a los

[7] WIERSBE, Warren W. ***Comentario Bíblico Expositivo***. ***Nuevo Testamento, Vol. I –*** Santo André: Geográfica Editora, 2006, p. 798.

demás (1 Corintios 14:12). Lo que el apóstol estaba diciendo es: *"Sepan elegir con sabiduría los dones a ser utilizados en el tiempo correcto, de manera adecuada y a las personas ciertas"*.[8]

¿Pero cómo debemos buscar más dones espirituales? Primero, debemos pedírselos a Dios. A continuación, las personas que buscan los dones espirituales deben tener motivos correctos. Si los dones espirituales se buscan solo para que la persona pueda sobresalir más o tenga más influencia o poder, esto es ciertamente malo a los ojos de Dios. Esta fue la motivación de Simón el hechicero (Hechos 8:19).

Es una cosa temible querer dones espirituales o prominencia en la iglesia para nuestra propia gloria, no para gloria de Dios y para beneficio de otros. Por tanto, aquellos que buscan dones espirituales, primero deben preguntarse si lo hacen por amor a los demás y por estar más capacitados a la hora de ministrar a las necesidades de los demás, pues aquellos que tienen grandes dones espirituales, pero les falta el amor, no son nada a los ojos de Dios (cf. 1 Corintios 13:1-3)[9]

Toda persona que buscar en Dios un don espiritual debe hurgar en su corazón con frecuencia, preguntándose porque se desea ese don particular. ¿Es realmente debido al amor por los demás y un deseo de edificar la iglesia y ver a Dios glorificado? Después de eso, es apropiado buscar oportunidades para probar el don, en el caso de una persona que trata de descubrir su don, como se explica arriba. Pequeños grupos de estudio de la Biblia o reuniones de oración en casas a menudo ofrecen un buen escenario en el que las personas pueden probar los dones de la enseñanza o la oración intercesora, exhortación, profecía o la sanidad, por ejemplo. Por último, aquellos que buscan mas dones espirituales deben continuar utilizando los dones que ahora tienen y deben estar conformes si Dios decide no darles más. El señor aprobó al siervo cuyo dinero produjo "diez veces más", pero condenó al que puso su dinero en un pañuelo y no hizo nada con el (Lucas 19:16-17, 20-23), ciertamente para mostrarnos que tenemos la responsabilidad de usar y tratar de incrementar cualquier talento o habilidades que Dios nos haya dado como sus mayordomos.[10]

ADMINISTRADORES DE LOS DONES

El apóstol Pedro exhortó a la iglesia sobre cómo se debe administrar el don de Dios. Él dice: *"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos.*

[8] GRUDEM, Wayne A. *Op. Cit,.* p. 862.
[9] GRUDEM, Wayne A. *Op. cit.*, p. 1085-1086.
[10] GRUDEM, Wayne A. *Op. cit.*, p. 1086.

Amén" (1 Pedro 4:10-11). Para ilustrar, él utilizó la figura del mayordomo o administrador, que antiguamente era el hombre que cuidaba de la despensa. Tenía que ser un hombre de plena confianza del señor. Él cuidaba de la compra de comestibles; vigilaba por su guardia, para que no se echasen a perder y los repartía para la alimentación de la familia. Él tenía la llave de la despensa.[11]

De esa forma, los mayordomos de Dios, ministros o miembros de la iglesia, que es la *"familia de Dios"* (Efesios 2:19), necesitan ser muy cuidadosos en el uso de los dones dados por Dios para la provisión, alimentación espiritual y edificación.

DIVERSIDAD DE MINISTERIOS DE LA IGLESIA

Las cartas del Nuevo Testamento alistan dones espirituales específicos en seis pasajes. Consulte la tabla siguiente.

1 Corintios 12:28 1. Apóstol 2. profeta 3. maestro 4. milagros 5. tipos de sanidad 6. ayudas 7. administración 8. lenguas **1 Corintios 12:8-10** 9. palabra de la sabiduría 10. palabra de conocimiento 11. fe (5) dones de sanidad (4) milagros (2) profecía 12. discernimiento de espíritus (8) lenguas 13 interpretación de lenguas	**Efesios 4:11** (1) apóstol (2) profeta 14. evangelista 15. pastor-maestro **Romanos 12:6-8** (2) profecía 16. servicio (3) enseñanza 17. alentar 18. contribuir 19. liderazgo 20. misericordia **1 Corintios 7:7** 21. matrimonio 22. celibato	**1 Pedro 4:11** el que habla y el que presta algún servicio (que cubre una variedad de dones)

Lo obvio es que estas listas son todas muy diferentes. Ninguna lista tiene todos los dones, y ningún don excepto la profecía se menciona en todas las listas[12] De hecho, en 1 Corintios 7:7 Pablo menciona dos dones que no están

[11] RENOVATO Elinaldo. *Op. cit.,* p.31.
[12] La profecía no se menciona en 1 Corintios 7:7, donde sólo el tema del matrimonio y el celibato está en discusión, pero seguro que se incluye la frase "si alguien habla de" (1 Pedro 4:11).

en ninguna otra lista, en el contexto de la discusión sobre el matrimonio y el celibato. Pablo dice: *"… pero cada uno tiene su propio don de Dios, uno a la verdad de un modo, y otro de otro"*.

Estos hechos indican que Pablo no intentaba construir listas exhaustivas de dones cuando especificó los que mencionó. Aunque a veces hay una indicación de algún orden (él pone a los apóstoles primero, a los profetas en segundo lugar, a los maestros en tercero, pero al don de lenguas en último lugar en 1 Corintios 12:28), parece que en general Pablo relacionaba casi al azar una serie de diferentes ejemplos de dones según le venían a la mente.[13]

Por otra parte, hay cierto grado de superposición entre los dones alistados en varios lugares. Sin duda el don de administración, dirigencia (*kubernēsis,* 1 Corintios 12:28) es similar al don de liderazgo (*hoproistamenos,* Romanos 12:8), y ambos términos pueden aplicarse probablemente a muchos que tienen el oficio de pastor-maestro (Efesios 4:11). Por otro lado, en algunos casos Pablo relaciona una actividad y en otros casos el sustantivo relacionado que describe a la persona (tal como "profecía" en Romanos 12:6 y 1 Corintios 12:10, pero utiliza "profeta" en 1 Corintios 12:28 y Efesios 4:11).

Otra razón para pensar que Pablo podría haber hecho listas muchos más largas si hubiera querido, es el hecho que algunos de los dones en las listas tendrían muchas expresiones diferentes conforme se encuentran en distintas personas. Ciertamente el don de servir (Romanos 12:6) o ayudar (1 Corintios 12:28) tomará muchas formas diferentes en diversas situaciones y entre distintas personas. Algunos pueden servir o ayudar dando un consejo sabio, otros prepararando las comidas, otros al cuidar los niños o entablando amistad con una persona mayor, otros al dar consejos legales o médicos o financieros cuando se necesitan dentro de la Iglesia.[14]

Estos dones difieren bastante. Entre aquellos que poseen el don de la evangelización, algunos serán buenos en la evangelización personal dentro de un vecindario, otros al evangelizar escribiendo tratados y literatura cristiana, y otros en la evangelización de las grandes campañas y las reuniones públicas. Aun otros serán buenos en la evangelización a través de la radio y la televisión y demás medios en redes sociales o videos. No todos estos dones evangelísticos son iguales, aun cuando sean clasificados en la categoría mas amplia de "evangelización". Lo mismo podría decirse de los dones de la enseñanza o la administración. Todo esto significa simplemente que no hay dos personas cuyos dones sean exactamente iguales.[15]

¿Cuantos diferentes dones existen entonces? Ello depende simplemente en lo específicos que queramos ser. Podemos confeccionar una lista muy breve de solo dos dones como hace el apóstol Pedro (1 Pedro 4:11). *"Hablar y ministrar"* En esta lista de solo dos asuntos Pedro incluye todos los

---

[13] GRUDEM, Wayne A. *Op. cit.*, p. 1075.
[14] STOTT John R. W. *Batismo e plenitude do Espírito Santo.* São Paulo: Vida Nova, 1986, p. 65-66.
[15] GRUDEM, Wayne A. *Op. cit.*, p. 1076.

dones mencionados en cualquier otra lista porque todos ellos caen en una de estas dos categorías. El propósito de todo esto es simplemente decir que Dios le da a la iglesia una asombrosa variedad de dones espirituales, y todos ellos son muestra de Su multiforme gracia. De hecho, Pedro dice: *"Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios"* (1 Pedro 4:10). Aquí la palabra *"multiforme"* es *poikilos*, en griego, que significa "tener muchas facetas o aspectos; tener una rica diversidad".[16]

La consecuencia práctica de esta discusión es que debemos estar dispuestos a reconocer y apreciar a las personas que tienen dones que difieren de los nuestros y que estos dones pueden diferir de nuestras expectativas con relación a como ellos deberían ser. Por otra parte, una iglesia saludable tendrá una gran diversidad de dones, y esta diversidad no debe llevar a una fragmentación sino a una mayor unidad entre los salvos en la comunidad.

CONCLUSIÓN

La Iglesia de Jesucristo en estos tiempos que anteceden a Su venida, necesita más que nunca del ejercicio y de la experiencia concreta de los dones espirituales y ministeriales. Espiritualidad sin organización ministerial puede conducir a prácticas fanáticas de falsos ejemplos de espiritualidad. Como es natural, es cierto que algunas iglesias pueden perder el equilibrio, y de hecho a algunas les ha ocurrido. Pero no todas lo perderán, ni tendrán que perderlo. El ejercicio de los ministerios sin la demostración del poder de Dios, actuando por los dones espirituales, sin duda lleva a la frialdad institucional, convirtiendo las iglesias en meras instituciones religiosas.

[16] GRUDEM, Wayne A. *Op. cit.*, p. 1077.

PREGUNTAS PARA COMPARTIR EN CLASE

1. ¿Cuál es el propósito de los dones espirituales? (Efesios 4:12-14)

2. Relacione los dones mencionados por Pablo en 1 Corintios 12:8-10. ¿Cómo se les pueden encontrar en su iglesia local?

3. ¿Cuál es la recomendación dada a nosotros por el apóstol Pablo en 1 Corintios 12:31? ¿Cuáles serían los *"mejores dones"*?

4. ¿Cómo el apóstol Pedro clasifica los dones espirituales? Según él, ¿cuál debe ser el propósito en el uso de los dones? (1 Pedro 4:10-11)

5. ¿Qué quiso decir Pedro cuando dijo que somos administradores de la multiforme gracia de Dios? ¿Cuál era el papel del mayordomo? ¿Qué nos dice esta analogía sobre el uso de los dones? (1 Pedro 4:10)

6. ¿Cuántas listas de dones hay en el Nuevo Testamento? ¿Cuáles son las principales diferencias entre ellos? ¿Ellas están completas?

Pr. Jonas Sommer – Autor
Pr. Eduardo Marambio Albornoz - Revisión